

Autor

Diosnara Ortega
González

Cuidados, mujeres, migraciones y Estados en crisis.

Reseña del libro: Elaine Acosta (2015)
Cuidados en Crisis. Mujeres migrantes hacia España y Chile.
(Bilbao: Universidad de Deusto) pp358

Diosnara Ortega: Socióloga. Cursa Doctorado en Sociología, Universidad Alberto Hurtado.

Fecha de la última revisión del texto: 24 de septiembre 2015

Dirección de correo electrónico: diosnara@gmail.com

Cuidados, mujeres, migraciones y Estados en crisis

Diosnara Ortega González

La idea de crisis ha acompañado al pensamiento sociológico al menos desde fines del siglo XIX no por casualidad. Las paradojas y desequilibrios propios de la modernidad han impulsado una necesaria reflexión sobre esas rupturas sistémicas que no necesariamente desembocan en cambio social, sino que –y lo que es más preocupante– se estabilizan en su desequilibrio: la naturalización de la crisis.

Nuestras sociedades globalizadas no solo han venido constituyéndose como sociedades en/del riesgo, son sociedades en crisis. El reciente libro de la socióloga cubano-chilena Elaine Acosta González propone re-descubrir una red particular dentro de esa(s) crisis que comparten tanto países del norte como del sur, pero desde sus particularidades. La autora presenta las conexiones existentes entre una crisis de los cuidados explícita en Chile y España, la crisis de las migraciones y en especial de su feminización junto a una crisis de la participación femenina en el campo laboral vs. familiar, dando cuenta de una crisis general de las mujeres: sus condiciones de posibilidad en medio de estos flujos.

El texto nos presenta un análisis sobre estas crisis y sus interconexiones desde dos espacios que dialogan y se enriquecen entre sí: primero, un espacio analítico-teórico respecto al tema de los cuidados, las revoluciones sociodemográficas que han experimentado en las últimas décadas Chile y España, los procesos de inmigración hacia ellos, la participación femenina en el mundo laboral. Y un segundo espacio donde son las voces propias, protagonistas directos de estas crisis las que narran desde sus experiencias los sentidos otorgados a ellas.

En todo el libro hay un centro: los cuidados, sus demandas, sus condiciones, sus sujetos presentes y ausentes, estrategias, y sobre todo la necesidad de un enfoque multidimensional que los reubiquen más allá –o por fuera– de un modelo familista y patriarcal. En palabras de la autora el libro ofrece “la perspectiva de los sujetos involucrados (mujeres migrantes que cuidan remuneradamente, empleadores y personas dependientes) sobre el sentido subjetivo asociado a la experiencia del trabajo de cuidado delegado en personas migrantes”. Estos relatos adentran a los lectores a un mundo de experiencias vividas en espacios conflictivos, de crisis: la migración y los cuidados.

Acosta abre una profunda discusión en torno al tema de los cuidados, nos propone una sociogénesis del concepto adentrándose en su multidimensionalidad y en los distintos enfoques que intentan dar cuenta de sus aristas. De este modo nos introduce en los debates en torno al cuidado como trabajo, al reconocimiento del trabajo doméstico desde la teoría feminista como forma de trabajo no reconocido que potencia la reflexión sobre el campo de los cuidados y posteriormente hacia la economía del cuidado. Por otra parte identifica las herencias de los estudios sobre el care y su evolución al social care (organización social del cuidado), los que encuadran la discusión en torno a los cuidados siendo un campo de intersección entre familia y Estado.

La autora va haciendo un recorrido teórico por aquellas discusiones y enfoques referidos a los cuidados (cuidado, care o social care) pero no como mero recuento histórico de lo que ha sido y no ha sido com-

prendido dentro del concepto, sino que más bien potencia una reflexión propia sobre un campo de intersección de otros conceptos, sujetos y prácticas, un campo en conflicto. Una de las formas a través de las cuales Acosta da cuenta de ese campo de intersección es cuando interpela la constitución de regímenes de cuidados y cómo ellos son construidos tanto desde una(s) ideología(s) del cuidado y sistemas de organización social de los cuidados, los cuales no solo regulan los cuidados, como prácticas sino también el campo de las relaciones de género, las concepciones y disposiciones en torno a la familia y otros actores como el Estado (sus funciones y campos de actuación público vs. privado).

Los cuidados en este libro son entendidos, interpelados desde un contexto y entramado de relaciones especiales que los reconfiguran en la actualidad: la migración. Es por ello que la autora presta especial atención a dos procesos fundamentales e interconectados: la feminización de las migraciones y la producción de cadenas globales de cuidados. Este enfoque permite dar cuenta de un conjunto de relaciones de desigualdad, de la transformación en los modelos de familia, de los propios roles de mujer –solo en parte-, que complejizan la mirada sobre los cuidados. Acosta se adentra en estos debates sin perder su objeto de estudio: una comprensión de los cuidados (su externalización) en contextos de inmigración.

Este análisis permite dar cuenta de al menos dos regímenes de organización de los cuidados: uno familista y otro desfamilista, siendo en el primero las mujeres y la familia el espacio y los sujetos principales para la reproducción del cuidado, mientras en el segundo el Estado y el mercado se adentran en el campo. Acosta identifica las distintas características para cada uno de estos modelos, sin embargo, ¿la existencia de un

régimen desfamilista, o sea aquel donde el Estado y/o el mercado tengan un rol activo en el campo de los cuidados, implicaría una ruptura o desplazamiento de algunos de los rasgos neurales del modelo familista, como por ejemplo la centralidad de las mujeres dentro de él como responsables directas y naturales de las labores de cuidado? ¿No podrían estar conviviendo ambos? Esta es una de las interrogantes que Cuidados en crisis... nos deja a partir de su propuesta.

Si bien el texto nos ofrece un amplísimo aboraje en torno a los cuidados, el análisis desde los estudios migratorios no solo potencia una comprensión más completa en torno a los primeros sino que da cuenta de otras dimensiones presentes en los procesos de migración: realidades, expectativas, sujetos y roles asociados, construidos también desde esos distintos regímenes de cuidados que llevan implícitos modelos de familia y una fuerte configuración del género, especialmente del ser mujer.

Pero este libro no es solo un ejercicio de comprensión teórica en torno a los cuidados y su organización desde los procesos migratorios, sino que ofrece un acabado estudio comparativo a partir del cual revela la realidad de los cuidados en España y Chile en los últimos años. En modo paralelo la autora va analizando las realidades sociodemográficas de ambos países, sus flujos migratorios y en especial la feminización de esos flujos sur-norte y sur-sur, el aumento de la participación femenina y lo que ello ha implicado en una reorganización de los cuidados que si bien ha llevado al mercado a hacerse presente no ha impulsado una transformación de los modelos familistas de cuidados centrados en las mujeres. Con este cuadro va dando cuenta de la crisis en que nos encontramos en términos no solo de cuidados, de condiciones laborales para las mujeres in-

migrantes, sino también de los modelos de familia y su incompatibilidad con una organización social desigual del trabajo y del género.

Acosta se vale de un amplio análisis de diversas fuentes: estadísticas, normativas, de la política social y la reconstrucción de relatos obtenidos por medio de sesenta y siete entrevistas distribuidas entre Bilbao, Madrid y Santiago de Chile, realizadas a cuidadoras inmigrantes remuneradas, empleadoras/es y personas en situación de dependencia. Metodológicamente el texto resalta por cómo va realizando los análisis comparativos guiados por una serie de dimensiones y procesos relevantes que median y constituyen el campo de los cuidados según la autora. Pero a la vez por la capacidad de expansión de sus análisis y síntesis, resultando en valiosas tipologías que organizan y grafican toda la reflexión teórica y el análisis empírico de las realidades estudiadas. El texto ofrece un grupo de setenta y seis tablas y dieciséis gráficos donde no solo se ofrecen datos estadísticos fundamentales en la comprensión de los procesos de inmigración, cambios sociodemográficos, participación laboral y distribución de los cuidados en Chile y España, sino que presentan valiosas tipologías, resultado de una síntesis teórica y relectura en muchos casos que introduce nuevas preguntas y enfoques o miradas sobre el campo de los cuidados y las migraciones. Este libro es una voz clara, directa, sin regodeos, una voz en la que se entrecruzan muchas otras voces, desde la academia y desde el protagonismo de quienes cuidan, quienes son cuidados y quienes se ven constreñidos a externalizar de modo individual el cuidado. Es por ello un libro que reconoce, en primer lugar a aquellos espacios, sujetos, relaciones, sistemas de organización, ideologías y prácticas naturalizados, invisibilizados desde donde tienen lugar los cuidados, y se reproducen como

campo político conflictual. Acosta se desplaza de una comprensión privada sobre los cuidados, centrada en la familia para entenderlo como campo de intersección de lo público y lo privado. La autora revela cómo se ha llevado aquello intencionalmente a la privatización y la individualización a pesar de ser un asunto completamente de responsabilidad social que atraviesa y constituye sostén del funcionamiento de nuestras sociedades, de la organización laboral y de la reproducción social más primaria. A la vez cómo se constituye en campo laboral reconocido, remunerado pero perpetuando relaciones desiguales entre género y clases.

La crisis de los cuidados de la que da cuenta Elaine Acosta no se reduce a mostrar el desequilibrio entre una alta demanda (revolución demográfica, envejecimiento de la población) y una insuficiente oferta (estrategia de externalización individualizada, que sigue recayendo en la familia y en especial en las mujeres), sino que revela las desigualdades en una distribución sexual del trabajo, cómo la participación de las mujeres en el mundo laboral no doméstico no ha implicado necesariamente una mayor justicia en cuanto a las relaciones laborales entre hombres y mujeres y menos entre trabajo doméstico y no doméstico. La crisis de los cuidados se constituye como crisis también por las altas desigualdades y polarizaciones entre países con mayores índices de desarrollo y otros que en oposición se consolidan en sus estados de vulnerabilidad. Frente a estos contextos las familias se reconfiguran, se producen rupturas, afectando sus sistemas de cuidados tanto en las familias de origen como de destino. Sin embargo estas reconfiguraciones, a nivel de las familias, de los cuidados, no han logrado una transformación real de la organización social de los cuidados, a lo sumo, como afirma Acosta, han llevado a las familias, y en especial

a las mujeres a estrategias de externalización de los cuidados de modo individual, privado, pero donde continúan perpetuándose un reparto desigual de los roles, de la responsabilidad social del cuidado y por tanto la presencia –más allá de un conjunto de normativas- que hagan parte real a otros actores como el Estado u otras formas de organización social. La crisis de los cuidados expresa y a la vez tiene en su base una crisis general de los derechos: de los derechos entre hombres y mujeres; de los derechos sobre la inmigración; y del derecho a cuidar, a no cuidar y a ser cuidado, una tríada aún por comprender en términos de políticas sociales. Elaine Acosta, quien ha vivido desde su experiencia la condición de ser mujer e inmigrante, aprehende la multidimensionalidad de los cuidados, no solo como constructo teórico, sino como campo de intersecciones entre sujetos, prácticas, identidades, representaciones, relaciones y procesos en el que se expresan estas crisis. Su libro confirma que tanto en Chile como en España está teniendo lugar una reorganización de los cuidados, sin embargo ella interroga “¿se trata de una redistribución democrática de esta responsabilidad social o de un escenario donde se perpetúa la desigual distribución que histórica y culturalmente han tenido los cuidados?” O sea, esta crisis nos está llevando a una transformación o a un reacomodo naturalizado de las relaciones entre hombres y mujeres, entre familia, Estado y mercado, entre inmigrantes y nacionales, entre trabajo doméstico y no doméstico, o sea a una crisis naturalizada de los cuidados. Estudios como este en todo caso contribuyen a revelar y des-silenciar dichas crisis, sus protagonistas y responsables.

